

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu
vilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el li-
beralismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisio-
nados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad,
Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provin-
cias cuyo abono concluya en 30 del
presente mes, se servirán renovar
oportunitamente si no quieren experi-
mentar retraso en el recibo del pe-
riódico.

No se admite otra clase de sellos
que los de franqueo ó certificado de
cartas, y la administración sólo res-
ponde del recibo de los que le envien
en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

Tenemos recientes, en la llamada cuestión
romana, dos hechos positivos: la carta dirigida
por el Padre Santo á Victor Manuel, dándole
el último aviso quizás para alejarle de la senda
de perdición por donde libremente entró aquel
desgraciado Príncipe, y hoy avanza arrastrado
por sus cómplices; otro, el viaje á Roma del
ex-ministro Vegezzi con objeto de conferenciar
con el Padre Santo por encargo de Victor Ma-
nuel.

Pues si cuando, no existiendo más hechos
que los crímenes de la revolución italiana y el
tratado de 15 de Setiembre que los sanciona,
el periodismo bonapartista, secundado por todo
el liberal conciliabulario, tenía toda la desver-
guenza que se necesitaba para asegurar que
la Santa Sede aceptaba aquel tratado, ¿qué
dirá hoy este periodismo, teniendo á su dispo-
sición aquellos dos hechos en que apoyar sus
patrañas?

Las patrañas anteriores, á demás de otras
negaciones, han sido desmentidas por varias
declaraciones del Gobierno pontificio, y lo que
es más, por la terminante declaración que el
Padre Santo hacía en la carta que dirigió al se-
ñor Obispo de Orleans, inserta en nuestro nú-
mero del 22 de Marzo último, y de la cual va-
mos á reproducir estas líneas:

«Muy especialmente Nos ha complacido la
enumeración de los fraudes y maquinaciones
torpemente procaces, y de los estragos y
verdades que, apoyado en hechos indubita-
bles y notorios, has expuesto al público en la
primera parte de tu escrito, con el fin de des-
cubrir los intentos de esos á cuya preclara
custodia se ha querido encomendar, por el
convenio de 15 de Setiembre último, el res-
to de la prensa y la santidad de nuestros de-
rechos.»

Las patrañas que hoy funda el periodismo
revolucionario fiero y manso en la carta diri-
gida por el Pastor Supremo á una oveja descar-
riada, amonestándola para que vuelva al redil
y no se aumente con nuevos estragos y crueldades
la serie de crueldades y estragos que por sí,
ó escudados con su nombre, se han realizado
en Italia contra la Iglesia, serán igualmente
desmentidas. Entretanto debemos desempeñar
nuestra enojosa tarea como cronistas y comen-
tadores de las nuevas patrañas.

Respecto al telegrama de Roma fecha 25 que
anuncia la audiencia concedida por Pío IX al
señor Vegezzi, diremos que nos parece la cosa
más natural del mundo que quien lleva encargo
de dar una respuesta sea recibido por la persona
á quien la respuesta se dirige, y que aun nos
parece más natural que la condición de italia-
no no sea barrera que impida al Sr. Vegezzi
acercarse á la Santidad de Pío IX, como la
condición de cismáticos, protestantes ó judíos,
no es obstáculo para que el Vicario de Jesucristo
se niegue á recibir á nadie.

Vamos á otros dichos que traen mayor ma-
licia, y que sin vacilar calificamos de falseda-
des. Estos dichos son de la Europa de Francfort,
periódico demagogo, pero que no obstante ha
merecido el honor de que la France en París y
en Madrid la Epoca, entre otros diarios de igual
calaña, tomen sus dichos por texto abonado
para fundar combinaciones y esperanzas con-
ciliabulares.

Pues la Europa dice:
«La corte de Roma, impulsada hace algún tiempo
por la actitud del Gobierno francés en una senda de
conciliación, se ha mostrado en extremo sensible á
las declaraciones radicales hechas en las Cámaras,
y ha prometido formalmente hacer todo lo que esté de
su parte para facilitar la obra del Gobierno imperial
en la cuestión romana.»

No se trata, por el momento al menos, de intro-
ducir reformas en la administración interior de los Es-
tados Pontificios. El Vaticano reserva esta empre-
sa para ocasión más oportuna.

El acto, el grande acto significativo que la corte de
Roma está en vísperas de realizar, se refiere á sus
relaciones con el Gobierno de Victor Manuel.

El Vaticano toma muy por lo serio la reconciliación
por el Gobierno imperial de Francia de las dos sobera-
nías co-existentes en Italia.

A este tegido de absurdos, que produciría una
carajada europea si en estos tiempos de sobe-
ranía de la razón abundase la gente verdadera-
mente racional, agrega la Europa la estúpida
noticia de que el Gobierno del Padre Santo ha
visto con la mayor satisfacción la advertencia
dada por el Gobierno francés al periódico reli-
gioso El Monde, con motivo de supuestas con-
versaciones irritantes que este dijo habían me-
diado entre el Papa y el embajador francés con-
de de Sartiges.

Y cuyas conversaciones, decimos hoy nos-
otros, está probado que han mediado y en la
forma que manifestó el excelente diario católico
francés.

Por cierto que en Europa se publica otro pe-
riódico, tan católico, como que le redactan
miembros de una ilustrísima y sabia orden re-
ligiosa, y tan abonado en cuanto se refiere á la
Santa Sede, como que se publica en Roma bajo
el patrocinio del Padre Santo, que si no respec-
to á aquellas conversaciones, nos ofrece en su
último número juicios muy importantes para
avalorar al influjo que en el Gobierno pontificio
han producido esas declaraciones radicales he-
chas en las Cámaras francesas de que habla el
diario de Francfort.

La Civiltà Cattolica, que es el periódico á
quien nuestros lectores habrán conocido que nos
referimos, publica en efecto un artículo, que es el
tercero de una serie titulada: «El convenio de 15
de Setiembre ante las Cámaras francesas,» cuyo
resumen es:

«Se esperaba de la discusión en dichas cá-
maras alguna luz que descubriera el sentido y
alcance del contrato que han ajustado Napo-
leon III y Victor Manuel; pero esta esperanza ha
salido fallida, digan lo que quieran los perió-
dicos de la indole del Memorial Diplomatique, «de
buena voluntad, pero de aficiones detestables.»

La Civiltà Cattolica, para la confirmación de
esta tesis, examina el discurso de Napoleon III,
el Libro Amarillo, la contestación del Senado,
los discursos de las oposiciones y de los repre-
sentantes del Gobierno imperial, y de este exá-
men saca la siguiente deducción:

«Nuestros estudios acerca del convenio de 15
de Setiembre nos habían conducido á delimitar: *Negotium
perambulans in tenebris*. En vista de las discusiones
en el Senado y Cuerpo legislativo de Francia, nuestra
definición permanece intacta.

«Esto ni por asomo supone que haya disminu-
ido un ápice la certeza que tenemos en el triunfo de
la Iglesia, pues al contrario, creemos hoy tan firme-
mente como siempre, que mientras más se alejan los
sociohumanos, más se acerca la victoria.»

Para no dejarnos nada en el tintero de cuanto
hoy sabemos relativo á la cuestión romana,
terminaremos trasladando la versión que *sous
toutes réserves* da un corresponsal romano del
Diario de Bruselas acerca de los hechos que
han llevado á Roma al ex-ministro Javier Ve-
gezzi:

«Por algunas confidencias, dice el expresado co-
rresponsal, sospecho la embajada francesa la existen-
cia de una carta dirigida por el Padre Santo á Victor
Manuel, invitándole á que pusiera mano en el arreglo
de los asuntos del Episcopado de Italia, especialmente
en la provisión de las Sedes vacantes, y exponiéndole
los graves peligros que encierra la situación actual.
La embajada francesa comunicó á París por telégrafo
estas noticias, y se lo contestó con un despacho en ci-
fras, en el cual se le ordenaba que diera gracias al
Padre Santo por la iniciativa que había tomado, y que al
mismo tiempo asegurase á Su Santidad, que si el
Gobierno de Turin no accede á la demanda del Papa,
Francia lo abandonará á sus propias fuerzas.»

Si en efecto los Estados norte-americanos
hubieran reclamado á Inglaterra una cantidad
y no floja, en los términos en que la France
anuncia, según dice un telegrama, nos parecería
que en efecto aquellos Estados buscan camorra
con la Gran-Bretaña.

TELEGRAMAS.

TOLÓN, 24.
Se asegura que la escuadra partirá el lunes para
Marsella.

PARÍS, 24.
El Emperador Napoleon saldrá de París el 29. Se
detendrá en Lyon y se embarcará en Marsella para
Argelia.

TOLÓN, 24.
M. Ollivier ha sido elegido consejero general.

BRUSELAS, 24.
La mejora del Rey va en aumento. Ha pasado buena
noche.

BERLÍN, 24.
Se asegura que nuestro Gobierno, preocupado por
la actitud energética que Austria ha tomado últimamen-
te en la cuestión de los Ducados, ha dirigido un des-
pacho al duque de Augustenburgo para ver si es po-
sible entenderse con él.

PARÍS, 25.
El primer secretario de la legación rusa ha sido
anoche objeto en las oficinas de la embajada de una
tentativa de asesinato por parte del teniente Nikitenko,
quien le asestó cinco puñaladas.
M. Balch vive todavía, y el asesino ha sido preso.

ROMA, 25.

Vegezzi, enviado especial del Rey Victor Manuel,
ha sido recibido en audiencia particular por el Papa.
Su Santidad ha acogido favorablemente las seguri-
dades de las disposiciones conciliadoras que animan al
Gobierno italiano con respecto á la persona de Pío IX
y al patrimonio de San Pedro.

PARÍS, 25.

A consecuencia de la muerte del Príncipe imperial
de Rusia, el Emperador Napoleon y la corte de las Tu-
llerías guardarán luto durante nueve días (*Moniteur*).
Dicen los periódicos que el herido de la embajada
rusa se llama Anan Balch, agregado á dicha emba-
jada, y ex-subteniente del ejército ruso. El médico
Nélaton asegura que lo salvará.

El *Moniteur belge* del 25 dice que el Rey ha pasado
mala noche á causa de un golpe de resaca, pero que su
estado era mejor en la mañana de hoy.

Dice la France que Lincoln pide á Inglaterra una
indemnización de 100 millones de dólares por los per-
juicios que los corsarios separatistas armados en In-
glaterra han causado al comercio americano.

PARÍS, 25.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior
español á 00 0/0; el 3 exterior á 00 0/0; la diferencia á
00 0/0; la amortizable á 00 0/0; el 3 por 100 francés á
67-35 y el 4 1/2 á 95 80.

LONDRES, 25.

Los consolidados ingleses quedaban de 91 1/8 á 1/4.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 26 DE ABRIL DE 1865.

Seis mortales sesiones se ha llevado el alto Cuerpo
colegislador discutiendo la conducta del Go-
bierno en los días 8 y 10 del actual; seis sesio-
nes tras de las cuales ni ha recaído una vota-
ción, ni ha habido nada por donde podamos
saber á punto fijo quién aprueba ó desaprueba,
quién está en pró, ni quién en contra del Ga-
binete.

El público está harto de oír los mismos argu-
mentos y las mismas respuestas. Sin embargo,
el parlamentarismo no se da por satisfecho: exige
que la cuestión se lleve al Congreso y se ven-
tile allí, como si nada se hubiese hecho, ni se
hubiera dicho acá.

Ahí está, pues, intacta la querrela: ahí la tie-
nen ya los diputados para convertirla en una
especie de *steeple chase*, ó carrera de cam-
pana, de discursos, de sentimentalismo, de
elocuencia más ó menos retórica, ó de retórica
fiambre, más fiambre á veces que la que suele
servirse en un figón.

No se contenta cada Cuerpo colegislador con
tener su discusión aparte: cada fracción ha de
adobarse la suya.

Los ministeriales presentan un voto de con-
fianza, y lo retiran por consejo del presidente
del Consejo de ministros.

Los unionistas, después de retirada la pro-
posición anterior, anuncian una interpelación
al Gobierno sobre dichos sucesos.

El Gobierno aplaza la contestación, ó lo que
es igual, no quiere contestar, creyendo sin
duda que el hablar más del asunto es perder
tiempo y quizá quizá exponerse á perder la
paciencia y sobre todo á que la pierda el país.
Mas ¡oh poder del parlamentarismo! contra
Gobiernos que no quieren responder, hay re-
glamentos que les obligan á hablar, sin cu-
rarse de la paciencia y de la tranquilidad del
pobre pueblo.

El interelante Sr. Posada Herrera presen-
ta una proposición de censura al ministerio.

Habla y habla el Sr. Posada Herrera, y se
exalta, y parece, él, hombre frío, disculador
imposible y ergotista de siete grados bajo cero,
y parece, repetimos, como que tiene sentimien-
to; y sigue hablando de sombras, de hecatom-
bes, de ídolos y dioses falsos, y hablando ha-
blando, retira la proposición. Su objeto estaba
conseguido: había hablado el Sr. Posada Her-
rera.

Tras esta proposición sigue un diluvio de
ellas:

Una del Sr. Cánovas,
Otra del Sr. Ríos y Rosas,
Otra del Sr. Candau,
Otra del Sr. Alonzo Martínez,
Otra del señor marques de la Vega de Ar-
mijo,
Otra.....

Y se anuncian exposiciones de los pueblos
sobre los sucesos, y sin que se anuncien, ven-
drán ataques personales y rectificaciones, y se
hablará de la prensa, y saltará el Sr. Alarcon
diciendo: pido la palabra para una alusión per-
sonal.

—V. S. no ha sido aludido, dirá el presi-
dente.

—Sí, señor.

—V. S. es prensa?

—No, señor; soy prensado.

Y se hablará de que los coches transitaban

por las calles públicas, y dirá algún diputado
que no sea neo:

—Pido la palabra.

—Para qué?

—Para una alusión personal.

—No se ha hablado de S. S.

—Se ha hablado de coches.

—Pero ¿V. S. es coche?

—No, señor; pero lo tengo.

Y pasarán días y días, y así el Gobierno á
quien está encomendado el orden público, se
habrá salido con la suya de que no se hable
más de los sucesos, porque se pierda tiempo y
peligra el orden.

Y el domingo, corrida de toros.

Y el ayuntamiento de Madrid.

Y la diputación provincial.

Y el Dos de Mayo.

Y lo que sigue:

«No hemos querido (dice Las Noticias) des-
mentir los rumores que han circulado ayer y
anteayer respecto de haberse alterado la tran-
quilidad pública en algunos puntos de Catalu-
ña, y de haberse levantado partidas facciosas,
porque como no tenían el menor fundamento,
hemos recelado que eran rumores inventados
quizás para que se les diera publicidad rectifi-
cándolos. Pero como quiera que ya otro perió-
dico se ha hecho cargo de ellos, cumplimos ase-
gurar que son completamente falsos.»

En efecto, La Correspondencia, que supone-
mos será este otro periódico aludido por Las
Noticias, decía en su edición de anoche:

«No hay noticia alguna oficial que ni remotamente
confirme el supuesto levantamiento de partidas en Ca-
taluña, y tenemos muy fundados motivos para creer
que el hecho no es cierto. En Barcelona, como en to-
das las provincias, el orden público se conserva, afor-
tunadamente, hasta ahora, sin alteración, por más
que se nota cierta inquietud en los ánimos, reflejo de
la excitación que en Madrid se advierte, como conse-
cuencia de los acontecimientos de estos últimos días
y de la agitada discusión de las Cámaras.»

La Epoca, de anoche también, observa con
razón que mientras «no se niega que en Bar-
celona y en Cataluña hay combustibles suficientes
para producir un incendio, y no se oculta,
porque los mismos periódicos de oposición lo
dicen, que en Salamanca, en la pacífica Sala-
manca ha habido precauciones y temores de
alboroto; en Badajoz las autoridades han estado
apercebidas, y en Granada como en Valla-
dolid se han observado síntomas de que en el
fondo de la sociedad existen elementos que
creen llegada la ocasión de probar fortuna.»

¿Es esto nuevo, por ventura? ¿Recordar
nuestros lectores de algunos años á esta parte
una época muy prolongada en que no se hable
de temores, de amenazas, de inquietud de los
ánimos, etc. etc?

Hoy como siempre, mientras domine el libe-
ralismo, mientras la prensa esté desatada,
mientras el parlamentarismo abuse de su po-
der, mientras la enseñanza pública esté enco-
mendada á catedráticos ateos y materialistas,
habrá síntomas de que en el fondo de la socie-
dad existen elementos de perturbación, habrá
intranquilidad, habrá desasosiego; y si el ór-
den se conserva en la apariencia, ó sea en su
forma material, será por un milagro, será por
efecto de lo arraigadas que están en nuestro
país ciertas ideas, gracias al largo transcurso de
siglos durante los cuales han dominado.

La Epoca de anoche da el siguiente extracto
de un manifiesto que acaba de publicar el señor
Ruiz Pons, democrata emigrado en Portugal:

«El Nacional de Oporto del 21 de Abril nos trae
un manifiesto muy notable del célebre democrata
Ruiz Pons, hace tiempo emigrado en Portugal y á
quien se ha supuesto recientemente en relaciones más
ó menos íntimas con personajes políticos y militares
de España. Este escrito tiene por origen los últimos
sucesos de Madrid, y merece ser meditado por todos
los partidos monárquicos sin distinción alguna.

Partiendo el catedrático democrata de la inminencia
de una revolución que aparte otras mil causas
dice justifican las últimas matanzas de Madrid, ma-
nifiesta lo que el día del triunfo debe hacer la revolu-
ción española. Desde luego condena todo Gobierno
monárquico y explícitamente la gobernación del ge-
neral Espartero, que considera tan funesta como la del
duque de Tetuan y como todas las que desde 1843 se
han sucedido en España.

Triunfante el pueblo, este debe elegir tres juntas
que Ruiz Pons llama *jurados* de la nación; una local,
otra provincial y otra nacional que se reunirá en Ma-
drid y cuyos representantes con dietas, dos por cada
provincia, elegirán el poder central, que será una dic-
tadura revolucionaria y salvadora.

La primer medida de este Congreso nacional será
una indemnización para cuantos hayan sufrido en sus
personas desde 1843 y muy especialmente desde
1856. Esta indemnización en tierras ó metálico, re-
presentada por nuevos títulos de la deuda nacional,
única que se reconocerá, será cubierta por los bie-
nes de los ministros, generales, senadores, diputados

y altos funcionarios públicos que desde 1843 se ha-
yan asociado á toda clase de medidas contrarias á los
intereses del pueblo.

Nosotros creemos que este programa es hoy un
dato importante en los debates de nuestra política.»

Este es el verdadero programa de la revolu-
ción. Y confesemos que será todo lo horrible,
todo lo monstruoso que se quiera; pero que, es
completamente lógico. Después que la revolu-
ción mansa ha aceptado el principio de que se
puede despojar al Clero y á la Iglesia de sus
bienes, para hacer ricos á progresistas y mode-
rados, tiene que llegar el día en que los socia-
listas intenten despojar á moderados y progre-
sistas para dejar de ser pobres.

Tras de los bienes de la Iglesia, los bienes
del Real Patrimonio, y tras del Patrimonio
Real, el patrimonio de los particulares.

El abismo invoca al abismo.

Hay empeño en prolongar los debates sobre
los sucesos hasta el dos de Mayo, para prolongar
asimismo la excitación de los ánimos y provocar
una nueva profanación de aquella solemnidad
patriótica.

Se sabe que terminada que sea la discusión,
el Sr. Gutierrez de la Vega pasará á otro des-
tino.

Se sabe que el Sr. Gutierrez de la Vega como
gobernador de Madrid tiene que presidir la fun-
ción cívico-religiosa, y se quiere que ocurra el
conflicto que el Gobierno desea evitar.

Respecto á la actitud del ayuntamiento de
esta corte, encontramos en distintos periódicos
las siguientes noticias:

«Aunque todavía no se ha citado para ella, tenemos
entendido que el jueves tendrá lugar la primera re-
unión del ayuntamiento bajo la presidencia del señor
Osorio.» (Correspondencia.)

«Hemos oído que varios concejales han manifestado
que convocados por el nuevo corregidor ocuparán sus
puestos. Algo debe haber, porque aunque ayer se
daba como segura la disolución del ayuntamiento, este
suceso desagradable no se ha realizado.» (Epoca.)

«Se ha dicho ayer tarde que, en el caso de ser di-
suelto el ayuntamiento, los concejales darían un ma-
nifiesto al pueblo de Madrid.» (Correspondencia.)

«A la hora en que escribimos estas líneas, se
sabe que obran en manos del Gobierno bastantes di-
misiones; lo que se ignora es si han sido ó serán en
breve admitidas.

Estas dimisiones son de
D. Gregorio Robledo, teniente de alcalde constitu-
ción del distrito de Palacio;
D. Enrique Bengoechea, que lo es del de Buena-
Vista;

D. Francisco Salmeron y Alonso, de la Audiencia;
D. Manuel de Llano y Páris, de la Latina;
D. José Abascal, de la Inclusa;
D. Manuel Diaz, del Hospital.

Además, ha presentado la suya D. Libinio Stuyck,
como teniente de alcalde interino del distrito del Hos-
picio.

También es verosímil que hoy mismo envíe la
suya desde Aranjuez, el teniente de alcalde en propie-
dad del distrito del Congreso, señor vizconde de la
Armería.

Y no paran aquí las dimisiones: el Sr. D. Luis En-
trambasaguas, reelegido por unanimidad para la sig-
natura de la entrada del año, presenta asimismo su
dimisión como rejidor sidioco.

Parece que los tenientes de alcalde constitucionales
dimisionarios, fundan su resolución en que no pueden
seguir desempeñando estos cargos, porque creen ha-
ber incurrido en todo aquello que haya podido moti-
var la destitución del alcalde-corregidor, señor conde
de Belascoain.» (Iberia.)

Por nuestra parte, sólo podemos decir que
ayer han acudido al ayuntamiento á tomar parte
en los trabajos de varias comisiones los con-
cejales que á ellas pertenecen, y que fueron ci-
tados por el señor corregidor.

Esperamos, y tenemos motivos para ello, que
pasados los primeros momentos la razón fría
aconseje á muchas de las digisimas personas
que forman el ayuntamiento, y las cuales por
nada ni por nadie se convertirán, al menos á
sabienlas, en instrumentos de los intereses de
ningún partido.

Leemos en La Democracia de hoy:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL desmiente que sus re-
dactores vayan á ser agraciados con empleos públicos,
pero no niega que les hayan sido ofrecidos.»

Pues negarlo, y á otra cosa.

La independencia y la dignidad de los redac-
tores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL rayan tan al-
to, que no hay Gobierno liberal alguno que les
haga la ofensa de ofrecerles un empleo.

Hablando un periódico de los temores que
personas sensatas abrigan acerca de nuevos
trastornos en el principado de Cataluña, dice
que no lo cree, pero que los publica para con-
tribuir en cuanto sea posible á que la publi-
cidad dada á tales maniobras sirva de freno á los

instrumentos inconscientes de tan incógnitas em-
presas.

Esto no reza con nosotros: esto va dirigido
por *La Epoca* a los interelatos y propiciatori-
antes del Congreso.

Tomamos de *La Correspondencia* las siguien-
tes noticias universitarias:

—«Algun periódico se hizo ayer eco del rumor
echado a volar estos días de que va a ser separado de
su puesto el rector de la universidad Central, señor
Zafra.

Podemos asegurar que el tal rumor no tiene el más
ligerísimo fundamento.»

—«El Sr. Amador de los Ríos, antiguo decano de la
facultad de letras, ha declinado la nona de desem-
peñar la cátedra del Sr. Castelar que se le había con-
fiado de Real orden. El Sr. Amador ha creído que su
posición como decano y otras consideraciones no le
permitían aceptar esta distinción, que por otro lado
podría agravar el delicado estado de su salud, y aun
comprometer el orden universitario.»

—«Anteayer quedaron ya, por mediación del señor
Amador de los Ríos, encargados varios profesores de
las cátedras que habían quedado suspendidas por re-
nuncia de los auxiliares a cuyo cargo se hallaban con-
fiadas. Hoy se tema que aun este arreglo se acabe.»

Insertamos a continuación la lista de las re-
ctificaciones que hizo ayer en su discurso el go-
bernador Sr. Gutiérrez de la Vega a la relación
de víctimas de la noche del 10 que han publica-
do varios periódicos. Estos, después de haber
dado como ciertos algunos hechos, han publi-
cado una lista como de unas setenta personas
que nadie sabe dónde pararon, ni quiénes son ni
qué les ha pasado, llamándolas a que se pre-
sente en las redacciones de los diarios que ex-
presan para proceder a la información consabi-
da por sí resultan víctimas.

El Sr. Gutiérrez de la Vega hizo 30 rectifica-
ciones, que son como siguen:

1. Se ha dicho que D. Bienvenido Alexandre,
practicante del Hospital general, fué maltratado en la
Plaza de Santa Cruz en la noche del 10.—Según las
averiguaciones practicadas, carece por completo de
exactitud el hecho toda vez que no ha cesado en sus
ocupaciones habituales dicha persona, a quien no se le
ha notado herida ni lesión alguna.

2. Se ha asegurado asimismo que D. N. Infante,
empleado en el Hospital general, fué herido en la
noche del 10 del corriente.—Este hecho es tan inexac-
to cuanto que dicho sujeto ha estado prestando sus
servicios sin interrupción en el referido estableci-
miento.

3. Entre los que se suponen heridos aparece Fe-
liciano Ruiz, afirmando que sufrió dos cuchilladas en la
cabeza al pasar la noche del 10 por la calle de la
Montera, expresándose que vivía en la calle de Pana-
deros, núm. 6.—Resultado completamente falso que
habite en dicha casa.

4. También se dice que Roman Delgado, que ha-
bita en la calle del Olivar, recibió una herida al tran-
sitar por la calle del Príncipe en la noche del 10.—
Este individuo ni aun aparece siquiera empadronado
en dicha calle.

5. A D. Juan de Blas, vecino de la calle de Lope
de Vega, se le suponía herido al cruzar por la calle de
Sevilla.—El mismo sujeto declara que lejos de
estar herido no se le causó la contusión más mí-
nima.

6. Se ha dicho que D. Santiago Velasco, vecino
de la calle del Desengano, recibió en la del Carmen
una contusión.—Este hecho es supuesto tal como se
presenta, sin que exista dicha persona en la habita-
ción que se indica.

7. Se ha dado también como herida a Carmen
Sanchez diciendo que habitaba en la calle de Borda-
dores.—Ni semejante persona existe empadrona-
da ni nadie tiene noticia del hecho que se ha su-
puesto.

8. Súpose que a un vecino de la calle del Meson
de Paredes, llamado Francisco Alvarez, se le causó
una herida y una contusión en la Plaza Mayor.—No
existe semejante sujeto en el punto que se indica, ni
está empadronado, ni nadie le conoce.

9. Se ha asegurado que fué herido en una pierna
en la calle del Arenal un empleado en el gobierno de
la provincia.—Semejante hecho es una completa in-
vencción, y por lo tanto carece de todo fundamento.

10. Entre los heridos se hace figurar a D. Manuel
García, quien se supone habita en la Cuesta de la
Vega, núm. 12.—Ni la casa ni el sujeto que se men-
ciona existen en aquel sitio.

11. Se ha dicho que fué herido D. Luis de Reina
en la calle del Carmen.—Esta persona no está empa-
dronada en dicha calle, y además no fué herido ni
contuso, según se comprueba por medio de las ave-
riguaciones practicadas.

12. Dicese que en la calle de Preciados recibieron
contusiones Domingo Fernandez Roda y Jorge Rodri-
guez.—Se ha justificado la falsedad del hecho, sin
que por otra parte dichos individuos estén empadrona-
dos.

13. Se ha pretendido también que fué herido un
albanil llamado Manuel Rico, curándosele en la botica
de Lavapiés.—Los dos boticarios que existen en dicha
calle afirman que ni antes ni después de los sucesos
han curado en sus establecimientos a persona alguna.

14. Se supone igualmente que en la calle de Co-
loreros fué herido a sablazos un anciano.—Practica-
das las oportunas indagatorias, resulta comprobado
oficialmente que es falso el hecho, y que no hubo un
solo herido en dicha calle.

15. También se supuso que dos oficiales del ejér-
cito fueron heridos por la guardia al salir del café
Oriental.—Se ha comprobado la falsedad de este he-
cho que es una invención sin fundamento alguno.

16. Dicese que fué herido un hijo del señor du-
que de Abrantes.—Esto es inexacto como se sabe en
todo Madrid.

17. Se ha supuesto asimismo que fué herida de
bala una señora al asomarse al balcón de su casa si-
tuada en la calle de la Montera.—Practicadas las ave-
riguaciones más amplias, aparece falso de todo punto
el hecho.

18. Se ha asegurado como positiva la muerte de
un guarda del Retiro a consecuencia de los referidos
sucesos.—Esto es tan inexacto, cuanto que dicho guar-
da murió pero no en el Retiro, y por efecto de una

penosa enfermedad que le tenía postrado en cama ha-
cia 16 meses.

19. También se afirma que un socio del Casino en
la noche del 10 recibió de un muslo una herida, de
resultas de la que murió después.—Se ha comprobado
hasta la evidencia la absoluta falsedad de semejante
muerte.

20. Aunque sin expresar nombre ni circunstan-
cias se suponía que hubo dos muertos en la calle de
Preciados.—Todos los vecinos de esta decan que es
absolutamente falsa la noticia con la autoridad propia
de testigos presenciales de cuanto en dicha calle ocur-
rió.

21. Se ha dicho que fué muerto un hombre en la
calle Mayor, yendo a caer junto a la casa núm. 46.—
Se ha averiguado y comprobado que esta persona se
arrojó en efecto al suelo antes de aproximarse a la
Guardia fingiéndose muerto, pero sin haber recibido ni
aun la más leve contusión.

22. Asegúrase también que hubo un muerto en
la calle de los Negros.—Este hecho es falso, y los
efectos de la descarga que allí se hizo demuestran la
dirección alta de los tiros, pues sólo resultaron tres
heridos en las masas compactas que había en aquel
sitio.

23. Igualmente se ha afirmado que fué muerto un
joven de quince años destruyéndole la cabeza en la
calle de la Montera.—Después de practicar las mayo-
res y más amplias averiguaciones, resulta que este
hecho es completamente falso.

24. Dióse asimismo como segura la muerte de un
niño de ocho años, acacia en la calle de los Negros.
—Este hecho es completamente falso.

25. Se ha dicho que murió a sablazos una señora
francesa en la calle de la Montera.—Esta noticia
es falsa, absolutamente falsa, según los datos tan-
to oficiales como extra-oficiales que se han adqui-
rido.

26. Suponíase asimismo la muerte de dos personas
que con un soldado aparecieron en un portal inme-
diato a la iglesia de San Luis.—El portal a que se alu-
da, es el depósito de cadáveres de dicha parroquia, y
las personas referidas, entre las cuales estaba un ca-
dete, fallecieron por enfermedad natural, según se ha
comprobado hasta la evidencia.

27. Se ha dicho que había muerto un cadete a
consecuencia de los acontecimientos de la noche del
10.—Dicho cadete, llamado D. Emilio Romaguera,
murió de tisis, en la calle de Pelayo, núm. 13, y ex-
puesto su cadáver en San Luis entre otros dos que,
como se ha comprobado, fallecieron de muerte natu-
ral, dió lugar a esa invención.

28. Se ha supuesto que fueron muertos un cabal-
lero que transitaba por la calle de la Aduana y un
vecino de la misma calle.—Son falsas ambas muertes,
según se ha comprobado oficial y evidentemente: mu-
rió un vecino de la calle de la Aduana, núm. 6, de
apoplejía.

29. Se ha dicho también que murió un médico in-
glés en la calle de Jardines.—El mismo médico, en
sus comunicados a los periódicos, ha desmentido la
verdad del hecho. Ayer mismo lo he tenido a mi mesa
en el hotel de París, y quedándose de los periódicos
que tan implacablemente lo han matado, los apostrofa
de este modo:

Les gens qui vous tuent se portent assez bien.

30. Se ha asegurado que fué preso D. Aureliano
García a consecuencia de los sucesos del 8.—Esto es
inexacto, puesto que lo fué el día 2 de Marzo último
por delito ordinario.

Las Novedades publican hoy un artículo in-
tentando demostrar que el público tiene dere-
cho a silbar en la plaza de Toros.

Este artículo significa en estas circunstancias, que
el público silbará en la próxima corrida a la
Guardia veterana.

Corriente: admitamos esta hipótesis. **Las
Novedades** no negarán al Gobierno el derecho
de tomar alguna disposición en defensa de la
fuerza pública, silbada ya desde las columnas
del periódico progresista.

Pues bien; la única medida que adoptarí-
amos nosotros, sería la de suspender la corrida,
y después de abonar al empresario la parte que
le correspondiera de la entrada, entregar el
resto a los establecimientos de beneficencia.

Contestándonos hoy *La Democracia*, dice que
no entiende nuestra caridad.

¡Si fuera esto sólo lo que ignora el diario de-
mocrático!

Repase, pues, el catecismo de la doctrina
cristiana, o vaya a oír la palabra de Dios en el
templo, y entonces reconocerá a los pocos pun-
tos que calza en esta y otras materias pare-
cidas.

A las quejas de que hemos dado cuenta ha-
sta ahora respecto al atraso con que en algunas
diócesis percibe sus haberes el personal del
culto y Clero, tenemos hoy que añadir las que
en igual sentido nos remiten de las diócesis de
Zaragoza, Tarazona y Sigüenza. De las dos
primeras se nos dice que en el presente mes de
Abril se ha cobrado la mensualidad correspon-
diente al mes de Febrero, y aun esta no integra
puesto que por la tesorería de aquella provincia
se adeudan correspondientes a dicho mes
más de 12,000 duros.

No hay palabras con que encarecer la triste
situación a que se ven reducidas clases tan
meritorias y respetables y tan dignas de ma-
yor atención por otra parte, atendido lo exiguo
y mezquino de la indemnización que les está
señalada a cambio de los bienes de su propie-
dad de que se incautó el Gobierno. Además,
cuando todas las demás clases del Estado per-
ciben puntualmente o al menos sin tanto atraso
sus haberes, no sabemos qué ley autoriza a dis-
tinguir tan desventajosamente a los que depen-
den del presupuesto para el mantenimiento del
culto y Clero. Siempre se ha de romper la cuer-
da por lo más flojo. ¡Si los Curas se cambiaran
en diputados de oposición!... de otro modo se
les atendería.

Ayer se recibió por la línea francesa el si-
guiente telegrama:

«MADRID, 25.

Ha llegado el correo de Filipinas. Las noticias que
trae alcanzan al 8 de Marzo, en cuya fecha no ocurría
nada. Del 20 al 23 se disponía a hacer entrega del
mando el capitán general Echagüe.

Un nuevo incendio ocurrido en Manila, ha ocasiona-
do la pérdida de 40,000 quintales de tabaco.»

Ayer mañana, como dijimos, salió de esta córte
S. A. R. la Princesa de Prusia. Despidieron en la
estación a la ilustre viajera S. M. el Rey, el Infante
don Sebastián, algunas otras personas de la familia
Real, y además acudieron también con ese objeto
otros jefes de la servidumbre alta de Palacio y algunos
personajes de nuestra alta sociedad y de la diplomacia.

S. A. R. volverá ayer a Aranjuez, y continuará hoy
su viaje a Córdoba, Sevilla y Cádiz. Dicese, aunque
ignoramos si se realizará, que la Princesa regresará a
Madrid después de visitar Andalucía y antes de mar-
char a su país.

Queriendo S. M. la Reina dar una prueba del apre-
cio con que ha visto en su corte a la Princesa María
Luisa, le ha conferido la banda de damas nobles de
María Luisa, haciendo igual concesión a la Reina de
Prusia, hermana de S. A. R.

S. M. el Rey le regaló un magnífico álbum con las
principales vistas de España admirablemente fotogra-
fiadas por el Sr. Clifford. Este libro, verdadera
obra de riqueza artística, contiene un conside-
rable número de vistas, notándose en ellas la parti-
cularidad de que la perspectiva aérea es completa y
como no sucede generalmente en las fotografías.

El comandante general del Real Sitio de Aranjuez,
durante la jornada, lo será el general Pavía, que lo ha
sido ya en años anteriores. Todavía no está designa-
do el ministro o ministros que deben acompañar a
S. M.

Dice *La Correspondencia*:

«El Sr. Cánovas del Castillo presentará hoy a pri-
mera hora una proposición pidiendo que se haga cons-
tar que el mejor modo de sostener el orden público
es observar las leyes. Parece que la firma, entre otros,
el Sr. Fernandez de la Hoz.

En la proposición del Sr. Rios Rosas, que firma
también el Sr. Alonso Martinez, en representación del
centro parlamentario, se pide al Congreso que abra
una información acerca de los sucesos del 8 y 10.

En la del Sr. Candau se pide al Congreso declare
haber visto con desagrado la conducta de los agentes
de la autoridad, y que pida al Gobierno ponga el con-
veniente correctivo.

La del señor marques de la Vega de Armijo pide
que se declare haber visto con disgusto los sucesos
del 10.

De la del Sr. Cánovas damos cuenta en otro lugar.
El Sr. Fernandez de la Hoz hará probablemente
uso de la palabra a nombre de los diputados de
Madrid.

El Sr. Alarcón presentará otra proposición pidiendo
explicaciones al Gobierno sobre su conducta con la
prensa.

El Sr. Fernandez de la Hoz, moderado de la frac-
ción Moyano, firma una proposición de censura sus-
crita por el Sr. Cánovas, *vocalista*.

El Sr. Alonso Martinez, *cuarto ó centrista*, apa-
rece firmando otra proposición del *disidente* señor
Rios y Rosas.

El Sr. Heredia Spínola, que hasta ayer había an-
dado junto con los *cuartos*, apareció firmando el pro-
yecto de voto de confianza que ayer apoyó el marques
de la Merced.

¿Se sabe lo que es aquí alguien?

El ministro de Estado Sr. Benavides continúa en
Sigüenza, bastante aliviado, y en breve saldrá para
los baños de Alhama.

El presidente del Consejo ocupará desde hoy las
habitaciones destinadas a la presidencia, junto a la
Cibele.

El gran acto político de la corrida de toros se veri-
ficará el domingo próximo y no el jueves, pues así lo
ha pedido el empresario de la plaza.

Ayer a las doce se ha reunido el Consejo de minis-
tros. En esta junta se trató sobre la vice-presidencia
del Congreso que dejó vacante el Sr. Orovi.

Parece que en una de las próximas sesiones del
Congreso, presentará el Gobierno el proyecto de ley
autorizando la previa recogida para los periódicos.

La oposición ha hecho circular el rumor de que el
Sr. Benavides ha dimitado la cartera de Estado. Según
los diarios ministeriales, este hecho no es exacto.

Ayer presentó el conde de Llobregat, diputado cati-
lán, al Congreso una exposición del Instituto indus-
trial de Barcelona, en que se pide queden sin efecto
los Reales decretos de 31 de Marzo y 1.º de Abril de
este año sobre franquicias de derechos en Ultramar
a las harinas y géneros del reino, a no hacerse exten-
siva dicha franquicia a los demás artículos nacio-
nales.

Creemos que el Parlamento y el Gobierno no des-
atenderán esta petición, en interés de la agricultura
y de la industria nacional.

Todas las causas instruidas a consecuencia de los
sucesos del 8 y del 10, han pasado al juez del distrito
del Centro de esta corte, Sr. Soler, inclusa la que
obra en poder de el juez de las Ventillas, señor
Bravo.

Por dicho juzgado se han pedido al Gobierno de es-
ta provincia las señas del domicilio de treinta y dos
estudiantes de la Universidad de Madrid, con el obje-
to de continuar practicando algunas diligencias en la
causa que se sigue con motivo de los últimos su-
cesos.

Dicese que ha sido promovido al empleo de briga-
dero, el coronel oficial cesante del ministerio de la
Guerra, Sr. de Vera.

Nos alegramos mucho de esto, porque el Sr. Vera,
a más de ser una persona dignísima, estaba hace años
sufriendo una postergación tan inmerecida como fue-
ra de la ley.

Tiene entendido *Las Novedades* que el general Ri-
vero, ministro de la Guerra, ha dejado sin efecto la
organización dada a aquella secretaría por el general
Marchesi, restableciendo la que le dió el marques de
la Habana. Conforme a esta pueden ser oficiales los
comandantes y tenientes coroneles, y quedan suprimi-
das las secciones.

El domingo de Pascua, con motivo de haber leído
el Párrafo de Robledo la última Enciclica de Su San-
tidad en el ofertorio de la Misa, tuvo lugar un acon-
tecimiento, que viene a patentizar más y más la ve-
neración con que se ha acogido tan notable documento
por los católicos españoles. Los vecinos de Robledo,
después de escuchar la lectura con muestras de aten-
ción y respeto, se dirigieron concluida que fué la Misa
a casa de su digno Párrafo a reiterar sus protestas de
adhesión a las disposiciones de la Iglesia. Hechos de
esta naturaleza honran sobre manera a los habitantes
de Robledo.

Ayer asistimos a la primera comunión de los ca-
balleros seminaristas de la Escuela Pia de San Fer-
nando, acto que nos conmovió y que hizo derramar
lágrimas al numeroso é ilustre concurso que lo
presenciaba.

La ceremonia ha tenido lugar en la hermosa capilla
interior del seminario, ricamente adornada é ilumi-
nada con profusión de luces colocadas en preciosos
candelabros de plata, campeando en el altar una imá-
gen de talla del Divino Niño, y cubriendo la alfombra
multitud de flores.

Ofició el provincial Padre Inocente Palacios, diri-
giendo a los catorce niños que comulgaron el Padre
Juan José Romero. Después de la Misa se cantó un
solemne *Te Deum* y una *Salve* a toda orquesta, con
lo que se terminó la función religiosa.

Acto continuo, se sirvió un delicado desayuno a los
seminaristas, obsequiados a sus familias y a las se-
ñoras y caballeros invitados, quienes visitaron el es-
tablishment, no sabiendo qué admirar más, si el
aseo y limpieza de los espacios departamentos, ó los
adelantos que tan celosos amantes de la instrucción
han introducido en el colegio que tan dignamente di-
rigen.

Sobre todo, lo que más llamó la atención fueron el
magnífico y espacioso gimnasio, el circo para equita-
ción y el completo gabinete de física que al cuidado
del instruido y celoso profesor de esta asignatura,
Padre Anastasio García, revela el amor del joven Sa-
cerdote.

Felicitemos al rector, así como a los jóvenes di-
rectores, por el feliz rato que nos proporcionaron, y
felicitemos a los padres de los niños por el acierto
que ha presidido a su educación, tan sólida como
necesita ser en estas épocas de confusión y libre
examen.

El doctor D. Santiago Francisco Viqueira, digni-
dad de chantre de la santa y metropolitana iglesia ca-
tédral de Santiago, acaba de publicar un libro en de-
fensa de la Enciclica *Quanta cura* de Nuestro Santí-
simo Padre el Papa Pío IX, y *Syllabus* adjunto de 8
de Diciembre de 1864. En él examina a la luz de sus
profundos conocimientos todas y cada una de las diez
y nueve proposiciones de la primera y ochenta del se-
gundo. La teología, la filosofía y la historia, así como
el derecho canónico, le han suministrado sólidas y
abundantes razones para refutar con lógica inflexible
los graves y trascendentes errores que dichas pro-
posiciones contienen.

Los católicos, pues, hallarán en este libro una en-
señanza provechosa, ya para no dejarse sorprender
por los partidarios del error, ya para defender la
verdad contra todos aquellos que la impugnen.

No nos detengamos en más consideraciones por no
ofender la modestia del autor, tanto más, cuanto que
su solo nombre es la mejor recomendación que pudié-
ramos hacer de esta interesante obra.

ULTIMA HORA

CONGRESO.

Después de terminar el despacho ordinario,
se da lectura a una proposición del señor
marques de la Vega de Armijo. Este señor se
levanta a apoyarla, manifestando que no quiere
detenerse en examinar la conducta del Gobier-
no antes de los sucesos del 10, y que única-
mente desea hacer cargos desde el momento en
que el Gobierno dejó pasar la ocasión oportu-
na de dirigir su voz por medio de un ba. do
al pueblo de Madrid.

Reproduce los argumentos que ya se han di-
rigido al Gobierno, para probar que no ha ha-
bido agresión por parte del pueblo. Supone que
arrepentido el Gobierno de haber aceptado co-
mo buena la conducta del gobernador, ahora
piensa en separarle. Termina acusando a los
ministros de marcar siempre su paso por el po-
der con un rastro de sangre.

El ministro de la Gobernación contesta brevemente,
y asegura que el conde de Belascoain
fué quien faltó a las órdenes que había recibi-
do del Gobierno no introduciendo en la plaza
de toros la Guardia veterana. Dice que el mi-
nisterio de la Unión liberal se ha visto preci-
sado a derramar más sangre que el actual.

El Sr. Arrazola se lamenta de que los orá-
dores estén reproduciendo constantemente argu-
mentos que están excesivamente contestados, y
dice que nunca ha visto a la revolución más
afortunada.

Se dice que tal vez concluyan hoy estos de-
bates, constituyéndose el Congreso en sesión
permanente.

NOTICIA IMPORTANTE.

En los pasillos del Congreso se ha repetido
como muy cierta la de que el Gobierno ha reci-
bido un despacho telegráfico anunciándole que
Lincoln, presidente de los Estados Unidos, ha
sido asesinado.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 26.

El marques de Lavalette, ministro del Interi-
or, ha dirigido una nueva circular a los pro-
prietarios de los departamentos para prohibirles

que se ausenten de su puesto sin autorización
especial.

BRUSELAS, 26.

El estado de salud del Rey Leopoldo, según
el parte de anoche, ha dejado de presentar sín-
tomas de gravedad. Queda sólo y sin ninguna
especie de complicaciones la bronquitis, y los
facultativos de Cámara están unánimes en el
modo de curarla.

CORR, 15.

Se asegura que el general confederado Johns-
tan está dispuesto a capitular y que se le otor-
garán las mismas condiciones honoras que al
general Lee.

Las poblaciones de los Estados del Norte no
manifestan ningún rencor contra las poblacio-
nes de los Estados del Sur.

En la Bolsa se han cotizado los valores a los precios
siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidada 46-10 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 41-00 publicado.
Deuda amortizable de primera clase 00-00 no publ.
Deuda amortizable de segunda id. 00-00 no publ.
Deuda del personal, 24-60 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferre-
carriles, 78-00 publicado.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de Abril
de 1863.

Se abrió a las dos y cuarto, y leída el acta de la
anterior, fué aprobada.

Pasó a la comisión que entiende en el proyecto de
ley de concesión de un ferro-carril de Zaragoza a Es-
calon, una exposición del ayuntamiento y vecinos de
dicha villa de Escalon pidiendo que se desaproveche
el nuevo trazado.

ORDEN DEL DIA.

Leído el citado dictamen, y abierta discusión acer-
ca de la totalidad, dijo:

El señor PRESIDENTE: El señor marques de Lema
tiene la palabra en contra.

El señor marques de LEMA hizo uso de la palabra,
empezando por declarar que hacia muchos años se
había alejado de la política militante, y que por
consecuente no había aprobado ni desaprobado os-
tensiblemente la reincorporación de la isla de Santo
Domingo; pero que debía dejar sentado que aquella
anexión constituyó uno de los hechos más gloriosos
de España, y que no fué la obra de un partido como
se ha querido suponer.

Aseguró que el acto de la anexión fué completa-
mente espontáneo por parte de los dominicanos, y
que España creyó, porque debía creer, en la sinceridad
de los votos de los hijos de aquella isla, a quienes
la antigua madre patria llevaba el bienestar y los adelan-
tos de la civilización.

Después hizo el orador una detallada reseña de las
diferentes proposiciones que los dominicanos habían
dirigido al Gobierno de S. M. para anexionarse a Es-
paña, proposiciones repetidas en distintas épocas, ci-
tando también, en apoyo de lo que había manifestado
respecto a la espontaneidad de la anexión, las comu-
nicaciones dirigidas al Gobierno por los generales se-
ñores Serrano y Rubalcava.

(El Sr. Rubalcava pide la palabra.)
El orador hizo constar que la bandera española on-
deó durante diez y ocho días en todos los puntos de
la isla, sin que hubiese un soldado español en tierra pa-
ra sostenerla, ni un buque en ninguno de los puertos
para apoyar el acto de la anexión, puesto que el úni-
co que estaba fondeado en el puerto de la capital fué
mandado retirar por el general Serrano.

En apoyo de sus asertos citó las opiniones de los
generales Rios y Gándara consignadas en varias co-
municaciones dirigidas al Gobierno, completamente
favorables al principio de la anexión, diciendo al se-
ñor general Rios que si, como individuo del Gabi-
nete, aceptaba y defendía el proyecto del Gobierno, se
ponía en contradicción con lo que había manifestado
siendo capitán general de la isla de Santo Domingo.

Negó que se hubiesen hecho todos los esfuerzos
necesarios para sofocar la

se acusa de alentar la rebelión, y yo creo que lo que puede traer la revolución es la falta de seriedad en el Gobierno para mantenerse dentro de la ley; porque a la revolución no se la debe buscar, sino esperarla a pie firme.

El Gobierno, viéndose en la necesidad de buscar argumentos fuera del terreno en que yo había planteado la cuestión, ha traído aquí unos sucesos ocurridos en Galicia; y el señor ministro debe reflexionar primero que en aquella ocasión no había ciudadanos pacíficos, porque todos se reunieron contra las órdenes de la autoridad, y que allí la Guardia civil tenía que obrar en virtud de su reglamento general, es decir, de un reglamento enteramente militar.

S. S. me ha hecho cargo de ciertas palabras pronunciadas por una persona con quien tuvo la honra de formar parte de un Gabinete; esas palabras no se pronunciaron en mi tiempo, y por eso yo no tengo necesidad de defenderlas como pueden defenderse; pero tengase en cuenta que se dijeron cuando el país no estaba constituido, cuando no se sabía cuál era la ley de Estado, cuando la rebelión estaba armada en todas partes. ¿Cómo se quiere comparar esta situación con la que ha sucedido ahora en una época normal, cuando todos los poderes están constituidos y funcionando?

S. S. ha dicho que las víctimas pueden ir a los tribunales, y que el Gobierno no se opondrá a la acción de la justicia; yo pregunto a S. S.: si las familias de los muertos o de los heridos acuden al tribunal Supremo de Justicia en queja del gobernador de la provincia de Madrid, ¿concederá S. S. el permiso para que se proceda contra él? En caso afirmativo, yo no tendré que decir que no se reconoce a los ciudadanos el derecho de defender sus intereses, su honor y su vida.

Yo espero, pues, esta declaración del Gobierno, y no digo más por ahora.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Gobierno, antes de que el Sr. Posada Herrera le hubiera hecho indicación alguna en este sentido, ha dicho que odo el que tiene un derecho de denuncia lo puede ejercer. En cuanto al gobernador, no puede decir el Gobierno si concederá esa autorización para encausarse, porque eso tiene su tramitación y no puede hacerse a priori; lo que el Gobierno dice es que no está dispuesto a amparar ninguna violación de derecho, sea quien sea el que la haya cometido.

El Sr. POSADA HERRERA: Señalo que el señor ministro se haya retratado un poco de la generosidad que antes había manifestado. S. S., atribuyéndose en una cuestión de trámite, niega lo que antes concedió; porque el Gobierno puede sin trámite alguno recusar por sí a las autoridades: ya me lo suponía yo; los pobres no podrán tener más consuelo que el que tenía el Príncipe D. Carlos al morir; el de perecer por el bien del Estado.

El señor ministro de la GOBERNACION: De dos maneras puede el Gobierno proceder contra los que ejerzan a sus órdenes funciones de autoridad: a petición de gentes agraviadas o por iniciativa propia. Ya he contestado a lo primero, porque no creo que el Gobierno deba someter a los tribunales al gobernador de Madrid, por sucesos de los cuales no resulta hasta ahora de ninguna manera que haya faltado.

El Sr. GUTIERREZ DE LA VEGA: Voy a ser muy parco, señores, ocupándome sólo de lo que tiene relación con mi persona.

Después de lo manifestado por el señor ministro, y teniendo yo ocasión de hablar otro día, no necesito hoy más que recoger dos o tres ausencias que se me han dirigido.

El Sr. Posada Herrera ha dicho que la única autoridad que no mandaba en Madrid en la noche del 10 del corriente era el gobernador, porque mandaba el señor ministro de la Gobernación; y S. S. ha olvidado que según los artículos 4.º y 8.º del reglamento de la Guardia civil veterana, el señor ministro de la Gobernación es el que manda esta Guardia; diciéndose sólo al fin de estos artículos que las mismas facultades tiene el gobernador de la provincia. Veo, pues, el Sr. Posada Herrera como el señor ministro de la Gobernación ha estado en el uso de sus atribuciones, y cómo ha dicho perfectamente que si volvieran a surgir, por desgracia, sucesos de esta especie, lo haría sin inconveniente alguno la dirección de esta fuerza.

Ha dicho el Sr. Posada Herrera que nadie encontraba piedad en la guardia civil veterana. Yo citaré a S. S. que el señor duque de Veragua, que fué atendido y no maltratado por la guardia civil; que el señor duque de Tananes, habiendo sido intimado para que se retirara, y habiéndose dado a conocer, lejos de ser atropellado, recibió hasta el tratamiento de excelencia que le corresponde por su categoría, por lo cual está dispuesto a defender esta institución contra los ataques injustos que se le dirigen, y por fin, que el Sr. don Leopoldo Augusto de Cienfuegos, no ha dicho que me autorizaba a declarar que su impudencia le había hecho merecerse no debía ir, y que allí fué respetado por los guardias que también le dieron tratamiento con el sombrero en la mano, y se brindaron a acompañarlo.

Por fin, señores, voy a dar algún consuelo a las desgracias que ocurrieron esa noche, y que todos lamentamos a cual más; y digo esto, porque voy a resaltar muchas de las víctimas que han aparecido como tales en las listas publicadas por algunos periódicos, omitiendo los nombres de estos, para dar una prueba más del amor y del respeto que un antiguo periodista tributa a la prensa periódica, que tan mal le trata. Según las pruebas que puedo presentar a todos los señores diputados, no han sido heridos 15 de las personas que aparecen en las listas publicadas, y a un número próximamente igual se elevan los que se han supuestos muertos y están paseándose buenos y sanos.

También ha habido exageración en las listas de presos, en las que aparecen algunos que efectivamente lo están, pero por motivos muy distintos de los que se supone.

En cuanto al teniente coronel de la Guardia civil, de quien se ha dicho que mandó matar a la gente en la calle de la Montera, debo decir para librarme de la suposición inexacta y calumniosa, que si siquiera estuvo esa noche en la referida calle.

Se ha preguntado, por último, cuáles son los autores del movimiento del día 10...

El señor PRE-IDENTE: Señor diputado, no puedo permitir que S. S. se ocupe de otra cosa que de su alusión.

El Sr. GUTIERREZ DE LA VEGA: Obediente siempre a las indicaciones del señor presidente, me siento.

El Sr. ALARCÓN: He pedido la palabra para una alusión personal.

El Sr. PRESIDENTE: No ha sido S. S. aludido.

El Sr. ALARCÓN: El señor ministro de la Gobernación se ha ocupado de mis palabras.

El señor PRESIDENTE: S. S. interrumpió al señor ministro, sin derecho para hacerlo, porque no tenía la palabra, y yo no puedo concedérsela a S. S. para una alusión por ese motivo.

El Sr. ALARCÓN: Me parece bien.

El Sr. POSADA HERRERA: El Sr. Gutierrez de la Vega me acusa inmerecidamente de haber atacado a la Guardia civil; yo no me he hecho esto, he atacado al Gobierno que era el responsable de estos sucesos, y hasta he atacado por haber expuesto a la Guardia civil a las censuras que hoy se la dirigen.

El que acusa a la Guardia civil es S. S., que supone que ha atacado a todo el mundo menos tres ó cuatro personas de alta jerarquía; no: la Guardia civil libra respetos al mayor número de personas, y no necesitaba de la defensa que ha hecho S. S., y que más bien es una censura.

En cuanto al número de las víctimas yo no me he ocupado de él, porque un solo hombre muerto por la autoridad que debía defenderlo, basta para justificar todos mis ataques al Gobierno. Por lo demás, si su señoría tiene pruebas de que no ha habido ciertas víctimas, déjelas sobre la mesa, y podrán servir para formar el principio de una información parlamentaria para el esclarecimiento de esos hechos.

Por lo demás, y con el objeto de no perder tiempo

en votaciones inútiles, toda vez que han de discutirse otras proposiciones, retiro la mía.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Sr. Posada Herrera, aprovechándose con suma habilidad de algunas cosas justas y atinadas que ha dicho el señor gobernador de Madrid, ha hecho al Sr. Gutierrez de la Vega una acusación que venia a parar al Gobierno. La de que S. S. había dicho que la Guardia civil no había tratado bien más que a tres ó cuatro personas de mucho viso; se presentan para contrarrestar ejemplos presentados en este sentido, pero nadie dice que sean las únicas a quienes se trató bien.

Por lo demás, la retirada de la proposición no hace más que marcar lo que yo había dicho al principio mi discurso: votación habrá al fin, y en ella el voto de la mayoría decidirá lo que yo he manifestado.

El Sr. PRESIDENTE: Retirada la proposición, queda terminado este debate.

Juró y tomó asiento el Sr. Magaz, que ingresó en la sesión.

Se abrió el debate de haber tomado asiento en el Senado el señor marques de las Cuatro Torres.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de actas, aprobando las de los distritos de Almagro, Rivas, Urgel, Torrecilla de Cameros, Agramunt, Almadén y Cuenca, y proponiendo la admisión de los señores Zaragoza, Rivera, Gaya, conde de Xiquena, Manzanares, Rodríguez Correa y Catalina, respectivamente por dichos distritos.

Se leyeron y aprobaron definitivamente los proyectos de ley sobre supresión de las informaciones de limpieza de sangre y sobre aprobación de las cuentas definitivas del año 1860.

Se leyó y anunció que se imprimiría, repartiría y se daría para su discusión el dictamen relativo a enajenación de los bienes del Patrimonio.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: discusión de los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cleto y San Marcelino, Papas y mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Atanasio, Santo Toribio de Mogrobo y San Pedro Armengol.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia de Monjas de Don Juan de Alarcón, donde es el segundo día de la novena de la Beata María Ana de Jesús: a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Manuel Curus, y por la tarde se cantarán completas antes de la reserva.

Continúa la novena de la Virgen del Amparo y Buena Muerte en San Luis, y predicará en la Misa mayor D. Castor Compañía, y en los ejercicios de la tarde D. Pío Hernández Fraile. Después de reservar se hará la imposición del Santo Escapulario con la solemnidad del sagrado Orden de la Merced.

La Real Asociación de Nuestra Señora de Gracia, establecida en la iglesia de San Ignacio, celebra un Triduo en preparación a la fiesta principal de su soberana patrona. Todas las tardes a las siete y media se rezará el Rosario, después el sermón que predicará D. Vicente Pastor, terminando con el Triduo, gozos, Letanía y Salve.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Temples en San Ildefonso, ó la del Socorro en San Millán.

Se reza de Santo Toribio de Mogrobo, con rito semidoble y color blanco.

La asociación de Nuestra Señora de Gracia y Niño Jesús, celebrará un solemne triduo en los días 27, 28, 29, y función principal el día 30, en la iglesia de San Ignacio. SS. MM. y AA. y otros ilustres devotos costean estos cultos, y están enaragados de los sermones varios acreditados oradores, de que daremos oportuna y sucesiva noticia. El sábado y domingo estará expuesto al público el magnífico estandarte que representa la enseña española, con los Reales atributos bordados de oro, y en el centro la imagen del Niño Jesús; en el reverso tiene bordadas las doce estrellas, y una lámina dedicada a la Virgen con las palabras Ave gratia plena. Es obra de una ilustre señora. El trono, que también es nuevo, en que estarán las imágenes, se hallará vistosamente adornado el domingo. En este día se distribuirán las limosnas y pan a los pobres, según se ha efectuado en los años anteriores.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Manuel de Orovis, vice-presidente del Congreso de los diputados, vengo en nombrarle ministro de Fomento, cuyo cargo resulta vacante a consecuencia del fallecimiento de D. Antonio Alcalá Galiano que lo desempeñaba.

Dado en Palacio a diez y seis de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

Vengo en disponer que durante la enfermedad de D. Antonio Benavides se encargue del despacho del ministerio de Estado D. Lorenzo Arrazola, ministro de Gracia y Justicia.

Dado en Palacio a diez y nueve de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO DE 25 DE ABRIL DE 1865.

Con 30,000 duros. 12328
Con 12,000 id. 8392
Con 5,000 id. 17402

Con 1000 duros.

29218 7449 3953 28781 24116 29978
16821 27001 13573 3942 27978 2000
27940 24375 15048 10222 8682

Con 500 duros.

7781 9108 9903 9905 10258 12380
13772 13870 18362 18580 20533 21156
21894 21982 23492 24307 26954 27343

Con 200 duros.

2103 2297 2803 4328 4431 4902
6132 6524 7397 7576 7830 8859
9011 10278 10616 11542 11768 12051
12195 12283 12828 14416 14452 14624

16832	16994	17192	17904	18009	18037	17820	17830	17832	17921	17929	17970
18379	19020	19437	19470	19485	19730	17871	17989	17992			
18264	23224	23641	23787	24077	24337	18024	18036	18038	18073	18077	18145
23761	26570	26435	28042	28081	28797	18151	18188	18290	18198	18243	18261
29246	29379					18262	18280	18292	18313	18338	18374
Con 100 duros.											
45	47	52	59	95	118	18387	18399	18403	18420	18436	18449
126	162	217	230	249	275	18438	18471	18507	18531	18585	18602
278	297	307	353	362	366	18627	18630	18634	18659	18678	18690
367	376	387	435	441	435	18692	18701	18716	18738	18750	18757
435	485	484	504	505	530	18773	18774	18780	18789	18821	18823
931	637	650	678	712	729	18835	18841	18857	18869	18912	18947
730	740	741	778	804	819	18963	18968				
821	899	905	919	930	938	19057	19059	19068	19105	19124	19133
954	964	993				19144	19214	19247	19266	19270	19285
1006	1026	1069	1072	1096	1115	19309	19336	19381	19393	19396	19406
1129	1155	1202	1203	1222	1223	19439	19445	19479	19484	19528	19533
1298	1301	1313	1317	1368	1396	19536	19566	19580	19592	19598	19633
1406	1450	1459	1461	1462	1490	19709	19713	19716	19718	19719	19742
1497	1503	1517	1520	1561	1569	19793	19844	19830	19839	19885	19901
1600	1611	1640	1643	1653	1660	19902	19906	19911	19914	19947	19956
1665	1678	1698	1794	1805	1806	20007	20036	20063	20120	20190	20201
1811	1895	1931	1937	1956		20217	20222	20268	20287	20292	20300
2004	2053	2055	2071	2098	2124	20310	20344	20353	20365	20385	20437
2126	2140	2148	2161	2179	2204	20448	20474	20477	20484	20526	20528
2225	2267	2270	2354	2375	2399	20536	20568	20609	20643	20662	20705
2414	2448	2459	2464	2463	2513	20706	20783	20796	20799	20831	20846
2544	2550	2575	2616	2651	2672	20850	20886	20909	20918	20931	20942
2676	2710	2713	2735	2742	2743	20948	20964	20967			
2790	2885	2906	2926	2967	2970	21084	21089	21107	21109	21114	21152
2988	2989	2995				21210	21217	21235	21238	21246	21256
3002	3016	3047	3059	3060	3099	21265	21270	21286	21290	21292	21313
3106	3131	3136	3154	3168	3201	21332	21338	21399	21411	21441	21442
3213	3218	3226	3252	3264	3402	21456	21467	21478	21491	21503	21506
3416	3437	3451	3471	3474	3492	21511	21534	21570	21589	21607	21609
3508	3568	3592	3656	3700	3711	21613	21616	21618	21632	21644	21655
3720	3732	3770	3828	3838	3880	21675	21706	21774	21811	21815	21854
4006	3937	3981				21883	21906	21920	21948	21998	
4006	4009	4018	4051	4083	4094	22006	22016	22048	22091	22141	22147
4092	4108	4134	4187	4201	4203	22151	22166	22180	22247	22266	22285
4213	4225	4239	4242	4255	4299	22306	22324	22328	22339	22351	22356
4308	4338	4348	4352	4362	4467	22408	22420	22462	22463	22465	22467
4486	4502	4539	4562	4567	4598	22469	22478	22532	22541	22543	22544
4648	4673	4689	4718	4755	4765	22549	22557	22600	22617	22624	22628
4778	4781	4786	4791	4798	4806	22698	22742	22728	22750	22761	22769
4855	4915	4921	4923	4957	4981	22773	22775	22814	22840	22896	22899
5099						22944	22946	22996			
5007	5008	5094	5099	5100	5109	23018	23036	23047	23069	23101	23123
5131	5149	5173	5182	5190	5194	23176	23188	23217	23274	23275	23306
5207	5221	5236	5250	5259	5261	23373	23383	23399	23405	23463	23469
5294	5312	5314	5378	5442	5485	23475	23512	23544	23548	23557	23569
5507	5598	5605	5622	5641	5649	23579	23628	23655	23664	23671	23672
5712	5743	5722	5733	5778	5799	23675	23701	23752	23795	23815	23873
4803	5817	5889	5958	5999		24005	24008	24012	24015	24024	24027
6003	6005	6054	6058	6101	6144	24031	24036	24037	24042	24055	24072